

ct

Eloy y el mañana

de
Íñigo Guardamino

(fragmento)

Patricia está vestida con un traje de protección nuclear amarillo y aparatoso.

PATRICIA

Cariño. Me voy a trabajar al laboratorio. Te quedas de responsable, ¿de acuerdo?

Eloy le da un abrazo a su madre. Patricia sale. Se oye una sucesión de cerrojos. Cuando parece que por fin acaban de cerrarse hay una pausa y dos cerrojos más se cierran. Eloy mira a su alrededor. Va hacia el interfono. Aprieta el interruptor, se oye el ruido de estática e interferencias.

ELOY

¿Papá?

Tosidos.

ELOY

Mamá se ha ido a trabajar al laboratorio, pero me quedo yo contigo, yo soy el responsable de la casa. Si necesitas algo, dime.

Tosido.

ELOY

Me alegra que todo vaya bien.

Cuelga. Eloy comienza su juego más entretenido: botar una pelota contra la pared. De repente, se oye un ruido. Eloy intenta seguir jugando pero se oye otro ruido más fuerte, no puede ignorarlo. Se dirige hacia el desván. Se queda en la puerta.

ELOY

¿Mamá?

Eloy coge una cruz de madera como arma. Se gira y, de repente, frente a él está una niña rubia de su misma edad. Eloy grita y corre a esconderse. La niña se queda dónde estaba. Eloy intenta abrir la puerta para salir al exterior.

ELOY

¡La puerta está cerrada, está cerrada!

Llama al interfono.

ELOY

¡Papá!

VOZ

La señal horaria cambiará esta noche para adaptarse al horario de Primavera. A las dos serán las tres.

La niña se acerca.

ELOY

¡No me hagas daño!

SIMONE

¿Por qué crees que te voy a hacer daño?

ELOY

Eres una niña. Eres una de ellos. ¡De ellas!

SIMONE

No tengo nada.

La niña le muestra sus manos. Eloy se calma.

SIMONE

¿Va a bajar tu padre, me tengo que esconder?

Eloy niega.

ELOY

Mi padre está muy enfermo.

SIMONE

Mi padre está muerto.

Hay una pausa. La niña mira a su alrededor, tomando posesión del espacio, aliviada de no tener que esconderse.

SIMONE

¿Cómo te llamas?

ELOY

Eloy.

SIMONE

Yo soy Simone.

Se intenta acerca a Eloy, éste da un paso hacia atrás.

ELOY

¿Simone? ¿Es eso un nombre?

SIMONE

Quiere decir “Dios ha escuchado” o “la que escucha”.

ELOY

Ah.

SIMONE

¿Y Eloy qué quiere decir?

ELOY

No lo sé. No sabía que los nombres quieren decir algo.

SIMONE

Todo quiere decir algo. Otra cosa es que puedan.

ELOY

¿Llevas ahí mucho tiempo?

SIMONE

Desde ayer. Necesitaba esconderme.

ELOY

¿Y cómo has entrado?

SIMONE

Aproveché cuando tu madre fue a quemar unas bolsas negras al patio.

ELOY

¿Bolsas negras?

SIMONE

Entré, y me escondí en el desván. Tú estabas estudiando con la máquina.

ELOY

Tienes que irte. Mi madre no puede descubrirte aquí. Tiene una pistola y me dice que si ve a alguna chica la va a usar.

SIMONE

No puedo, me están buscando.

ELOY

¿Quiénes?

SIMONE

La policía de género.

ELOY

Pero la policía es buena, son nuestros amigos.

SIMONE

Son mayores.

ELOY

Por favor, vete.

SIMONE

Tengo hambre. Por favor.

Pausa.

ELOY

La nevera está por aquí. Tenemos salmonete.

SIMONE

Me gusta el salmonete.

Eloy abre una lata con una cruz de madera y mira como la niña come.

ELOY

¿Y has estado escondida en el desván todo este tiempo?

Simone asiente.

ELOY

¿Y no te han molestado los ciempiés grandes y peludos, esos que mastican con saliva amarilla que disuelve a los niños?

SIMONE

Qué tontería, cómo va a haber ciempiés grandes.

Eloy la mira atónito.

ELOY

¿No hay?

SIMONE

Claro que no.

Se oyen ruidos de cerrojos. Eloy bota de nerviosismo.

ELOY

¡Es mi madre, tienes que irte!

SIMONE

¡Por favor no le digas nada!

ELOY

¡Escóndete!

SIMONE

Pero, ¿por dónde?

Eloy tiembla en mitad de la estancia.

ELOY

¡Al desván, vuelve al desván!

Simone se refugia en el desván. Instantes después entra Patricia en la cocina. Su vestido especial está cubierto con manchas rojas. Eloy intenta disimular haciendo que es él el que come salmonete.

PATRICIA

Cariño, se me ha olvidado el bolso, ¿te imaginas? *(le sorprende)* ¡Pero bueno!

ELOY

Lo siento, lo siento.

PATRICIA

¡Comiendo salmonetes! Qué... Eloy, qué hemos dicho de picar entre horas y de la pirámide de los alimentos.

ELOY

Lo siento.

PATRICIA

Te... te dejo al cuidado de la casa como una persona responsable y lo único que haces es tu voluntad.

ELOY

Yo...

PATRICIA

No quiero oír tus excusas. ¡A tu cuarto castigado! ¡Qué disgusto se va a llevar tu padre cuándo se lo cuente!

Eloy, desolado, sale. Intenta abrazarse a su madre pero ésta le rechaza.

PATRICIA

¡A tu cuarto!

*Patricia comienza a recoger los restos del salmonete. Eloy va hacia su cuarto.
Simone se asoma desde el desván.*

SIMONE

(Susurra) ¡Gracias!

Parece que eso alivia algo a Eloy, que sigue hacia su cuarto.